

LA HOMOSEXUALIDAD Y LA PALABRA DE DIOS

Sabemos que Dios ama a todas las personas y El no quiere que ninguna perezca, sino que todas procedan al arrepentimiento (Juan 3:16; 2Ped 3:9). Dios da a cada uno, dones del Espíritu (1Cor 12:7), para que sintamos Su Espíritu y tener gozo en su presencia.

Veamos lo que dicen las escrituras (no la cultura o pensamientos de personas privadas), acerca de la homosexualidad. Si en verdad, quiere la verdad...acepte la verdad en las escrituras:

Lev 18:22 No te echarás con varón como con mujer: es abonimación.

Lev 20:13 Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos...

Estos dos versículos se muestran la impuridad de la homosexualidad en los ojos de Dios. El dolor en el corazón de Dios hoy en día es lo mismo. Entonces, el pago de Dios en la espiritual es lo mismo: la muerte espiritual. Hoy en día tal vez no es la muerte física al momento (tal vez luego).

Rom 1:27 y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en si mismos la retribución debida a su extravío.

Esta escritura muestra que la homosexualidad (para las mujeres están en v.26) es vergonzoso. No es una cosa de cultura. Es la cultura de Dios. El practicarlo es un extravío del camino de Dios. Retribución en su cuerpo es prometida. Protéjase: no lo haga! La bendición de no hacerlo es la salud de su cuerpo y vida para su alma. Ya sabemos los peligros de salud de practicar la homosexualidad. Dios lo dijo miles de años antes.

1Cor 6:9 No sabeis que los injustos **no heredarán el reino de Dios**? No erres: ni los fornicarios, ni los idolatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones.

No haga error nuestro amigo. La palabra de Dios, no la cultura, condena esa acción. Dios entonces oirá sus súplicas para fuerzas a cambiarse. EL JAMÁS da un mandamiento que no dará la fuerza para que lo obedezcamos.

Col 3:5,6 haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.

1Tim 1:9-11 La ley no fue dada para los justos, sino que los transgresores...para los fornicarios, para los sodomitas...según el glorioso evangelio del Dios bendito...

Aquí Dios nos invita salir del camino terrenal; haced morir el pecado entre de nosotros por el poder del evangelio de Jesucristo. Lo podemos hacer. El poder del pecado fue quitado en la cruz por la sangre de Jesucristo.

2Tim 3:3 Vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de si mismos...sin afecto natural...amadores a los deleites más que de Dios.

Jud 1:7 como Sodoma y Gomorra...habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, ciudades vecinas que fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

Ellos practicaron la inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza.

Ese castigo espera a los que no busquen la verdad, para cumplirla. Hay que amar la verdad, para ser salvo. El castigo: "sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se

complacieron en la injusticia.” (2Tes 3:10-12)

Conclusion:

No cambie los deseos de la carne o cultura, por el deseo a complacer a Dios y ser puro de corazón, conforme a Su palabra fiel. Las escrituras dicen que la homosexualidad es un pecado que le deja a una afuera del reino de Dios. Nosotros no negamos a nadie a adorar con nosotros, o orar con nosotros, o testificar, para que se sienta el Espíritu de Dios, antes de ser miembro, o aunque nunca llegue ser uno.

Pero, no se puede ser miembro y practicar la homosexualidad. Dios ama la persona, pero el pecado le separa de Su presencia. No son nuestros pensamientos...son de las escrituras.

No negamos los sentimientos que tal vez tendrían los que la practiquen. Pero busque adentro y piense en lo que dice la palabra de Dios, y pida al Señor que le diera las fuerzas a negarla--tal vez lo que su cuerpo y corazón piden.

Nacemos con el deseo de mentir. No lo justifica. Nacemos con el deseo de tener orgullo.. No lo justifica. Hay que rechazar lo que la palabra dice que no es de Dios.

Recuerde: Dios nos dará un nuevo corazón, si le entregamos a El, el viejo con su corrupción y maldad. El puede quitarnos, de todo lo que entregamos en Sus manos.

Si yo quisiera seguir diciendo chistes sucios, o mintiendo a la gente, porque me agradaban esos hechos, tampoco tendría razón yo. Estoy afuera del Espíritu de Dios. Tendría que hacer yo la misma cosa...pedir fuerzas a mi alma, para que mi corazón se cambiara a estar en línea con la palabra de Dios, y no los deseos de corazón. Eso es la solución; el poder de Dios.

Escríbanos y oraremos para que Dios le diera esa fuerza y vida nueva en su alma.

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jer 17:9)

Ahora, hay cientos de testimonios de personas que eran homosexuales, y por el amor de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo, se han cambiado, y ya no son. Aquí es un ejemplo:

“El practicaba la homosexualidad desde su niñez. Una vez el sintió en su corazón el deseo de querer cambiarse, pero solo encontraba burlas y nade que lo apoyara. El pensó que el único que podía cambarlo era Dios. Nunca en su vida había orado. Solo en su cuarto sentado en su cama, pidió a Dios con todo el corazón y dijo que quería ser una nueva persona. Pero no trató de buscarle porque sabía que las escrituras lo condenaban. Una vez pasó cerca de una iglesia y escuchó la predicación acerca de la homosexualidad. E quedó afuera y en ese momento el escuchó una voz decirle “Yo sé que tú quieres cambiar. Ahora es el momento. Entra y testifica que to te daré la fuerza para cambiar.” El comenzó andar y cuando estaba en la puerta alguien se acercó y dijo “Sabía que vendrías. Pase adelante. Aquí encontrarás la salvación de tu alma.” En ese momento comenzó a llorar y pedir perdón y confesó ante todo aquel público acerca de su vida. Esa persona es famosa y ha dedicada su vida a servirle al Señor y es muy feliz. El dejó el hombre viejo y es una nueva persona en Cristo.

Los que se hallan en una situación similar—tomad fuerzas de su testimonio y un Dios imparcial que le ayudará a usted también. La fe nace del deseo.

Este testimonio es para la honra de Dios, quien hizo todo, y hace todo posible.